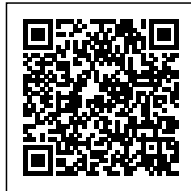


EL HISTORIADOR, EL MAESTRO Y SU PROGRAMA

Posted on 16/05/2023 by Joaquin Rodriguez Cordeu



JORGE SAAB

Universidad Nacional de La Pampa



José Luis Romero

El programa

La cátedra de Historia Social General, cuya titularidad ejerció José Luis Romero en la Universidad de Buenos Aires entre 1958 y 1965, fue el modelo de formación universitaria al que mi memoria echó mano cuando tuve que hacerme cargo de un curso de posgrado cuyo contenido era la enseñanza de las ciencias sociales en el nivel superior.

..., esa cátedra de Historia Social General que él creó a su medida y donde realizaba la rara proeza de exponer en un solo curso las grandes líneas de la evolución del mundo occidental desde fines del Imperio Romano hasta la Segunda Guerra Mundial....(Tandeter)

Una de las formas de ponderar el desempeño de una cátedra consiste en el análisis de su programa. En primer lugar, es necesario considerar el contexto curricular del ciclo o carrera que le da sentido, tal como prescriben las teorías de la enseñanza respecto de la programación de un curso, ciclo o asignatura.

En este caso, no puede perderse de vista el carácter disruptivo de esta materia en la currícula de la carrera de Historia, no solo por lo novedoso de sus contenidos sino porque se inscribía en un proyecto de formación mucho más ambicioso, que era la creación de la carrera de Historia Social, cuyo plan de estudios se había dado a conocer acorde con los vientos de renovación que soplaban en la Universidad de Buenos Aires y en la misma Facultad de Filosofía y Letras.

Probablemente, ese proyecto había ido gestándose en la actividad del Centro de Historia Social que funcionaba en la calle Lavalle 465, donde, entre otras cosas, se llevaban a cabo intensas jornadas de discusión entre los integrantes de la cátedra, abiertas además a los estudiantes.

Para los estudiantes dispuestos a cursar esta asignatura de extensión cuatrimestral, bastaba con dirigirse a la oficina de publicaciones de la Facultad (OPFyL), para hacerse del material necesario que cubría las exigencias mínimas de la cátedra. Por lo demás, una vez iniciada la cursada, tenían la opción de obtener las clases grabadas en el Centro de Estudiantes (CEFyL).

El material, cuidadosamente editado, comprendía la bibliografía obligatoria, designada como Estudios Monográficos, encuadernada en cartulina celeste, los Ensayos de Historia Social, en pequeños libros de tapas verdes y las fuentes, denominadas como Textos para la Enseñanza de la Historia, de tapas rosa.

Además del conocimiento general que recibimos en Historia Social General y en Historia Medieval, considero que lo que más contribuyó a nuestra formación como historiadores (...) fue el análisis de fuentes que hacíamos en los trabajos prácticos y que era uno de los pilares de la materia. Ahí empecé a vislumbrar la investigación como un camino posible. (Iñigo Carrera)

Ese material abarcaba también el programa impreso en el Boletín de Publicaciones, donde se puede apreciar la calidad de la profusa bibliografía básica y general, además del listado de fuentes

y unas pocas indicaciones a tener en cuenta por los cursantes



Universidad de Buenos Aires (rectorado) y Facultad de Filosofía y Letras.

...esa fantástica y variada colección de materiales que editó para beneficio de sus alumnos de la cátedra de Historia Social, y que los estudiantes de la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires seguimos gozando por generaciones, aun después que Romero ya no estaba en la casa, ...(Míguez)

Un programa, entendido como una forma de designar una determinada selección, organización y jerarquización de conocimientos, no se reduce a una serie de tecnicismos con los que suelen insistir los didactas del campo de las pedagogías específicas ni a una formalidad que las instituciones educativas requieren de sus docentes.

En nuestro caso, el programa consiste en una propuesta de formación, a la vez de síntesis, de cuestiones epistemológicas y concepciones del mundo de las cuales se nutre esta novedosa versión historiográfica del mundo occidental a partir, como se ha dicho, de la sociedad del bajo Imperio Romano.

El programa se estructura en unidades que se corresponden, con criterios de periodización orgánicos, es decir, "cortes" producidos en el punto de una crisis, considerada como la culminación de un proceso histórico (fin de una época y comienzo de otra), que no tienen nada de arbitrarios, en tanto guardan coherencia con la teoría de la historia y la visión del mundo en la que se sustentan. A su vez, en cada unidad se pueden identificar tres subunidades: a) se parte del análisis de un determinado estado o configuración social y se ponen de relieve los "factores de cambio", esto es la emergencia de grupos, ideologías o situaciones que afectan la estructura social existente contribuyendo a su puesta en crisis; b) bajo la denominación "procesos de cambio", se aborda lo específicamente histórico, es decir, la transición a un nuevo estado o configuración social, c) con distintas denominaciones según el programa de cada año académico ("situaciones reales y doctrinas", "hábitos, mentalidades y actitudes") se hace referencia a los contextos culturales como la vida cotidiana y otros aspectos considerados relevantes. (Ver en el ANEXO la presentación de un tema según el programa vigente).

Si tuviéramos que encuadrar el programa en alguna de las corrientes epistemológicas en auge en aquellos tiempos, se podría situar la propuesta en un paradigma lógico-histórico en el que se articula el análisis estructural con la dinámica del proceso de cambio. Sin embargo, una lectura de este tipo puede inducir a interpretaciones esquemáticas o reduccionistas si no se presta atención a otros matices.

Por un lado, habría que tener en cuenta que las referencias a las estructuras obedecen a un propósito de inteligibilidad encaminado a facilitar la aproximación a fenómenos de mayor

complejidad. Una vez relevado ese plexo relacional, se procede al abordaje del flujo constante de lo real.

Por otro lado, de ningún modo se trata de miradas estáticas sino más bien de aprehender el movimiento, el fluir temporal, con sus diferentes ritmos y duraciones. Lo mismo puede aplicarse a lo que la cátedra llama "factores de cambio". No se trata de elementos fijos de un conjunto ideal sino de emergentes provocadores del cambio.

El sesgo determinista que podría sugerir el listado bibliográfico, abundante en títulos referidos al desarrollo económico-social, queda salvado por ese espacio dedicado al mundo cultural al que hicimos referencia y que anticipaba, además, líneas historiográficas que entrarían en auge poco tiempo después.

En síntesis, el programa de Historia Social General intenta dar cuenta de la emergencia y desarrollo del mundo occidental y su sujeto -el burgués y el mundo urbano- considerado como una totalidad, categoría cara a la tradición intelectual a la que pertenecía Romero y objeto de impugnación de la corriente posmoderna con la que el historiador no simpatizaba (cfr. L.A. Romero).

El otro gran corpus en el que se revaloriza hoy a José Luis Romero es aquello que alude a los grandes relatos. Porque todo su trabajo está organizado en torno a la idea de un gran relato, en el sentido de que no hay cortes entre el pasado, el presente y el futuro...

Mi padre era un historicista total y no un hombre de pensar en esencias inmutables...

Las ideas de globalidad de mi padre no son simplificadoras y deterministas, sino bastante complejas.
(Luis Alberto Romero)

- 10

PROGRAMAS 1965 - PRIMER CUATRIMESTRE

HISTORIA SOCIAL GENERAL

LAS GRANDES LINEAS DEL DESARROLLO HISTORICO-SOCIAL

1. Introducción a la Historia Social.

- a) La vida histórica y la ciencia histórica.
- b) El campo estricto de la historia social.
- c) Los caracteres del análisis histórico-social.

Lecturas obligatorias: BRAUDEL, Fernand. Historia y ciencias sociales: la larga duración (E.M. nº 1) (^). KULIA, Witold. Economía e Historia: la larga duración (E.M. nº 23). COBBAN, Alfred. El vocabulario de la historia social (E.M. nº 8). LUZZATTO, Gino. Nuevas tendencias en los estudios de la historia económica (E.M. nº 21).

2. Los orígenes de la sociedad de Europa Occidental y el ordenamiento feudal (Hasta fines del siglo XI).

- A. La sociedad del bajo Imperio.
- B. Los factores de cambio.
 - a) La diferenciación interna.
 - b) La difusión de nuevas actitudes religiosas.
 - c) La instalación de nuevos grupos de poder.
 - d) El impacto de la expansión musulmana.
- C. El proceso de cambio durante la temprana Edad Media.
 - a) La crisis de la estructura tradicional.
 - b) El delineamiento de la nueva estructura feudal.
 - c) Iglesia y sociedad.
 - d) El proceso de institucionalización de la estructura cristiano-feudal. Situaciones reales y doctrinas.

Fuentes: TOURS, Gregorio de. Historia de los francos. Libro IV. cap. XXI (frag.). (T.E.H. nº 25) (^). Poema del Cid. (fragmentos). Carta Magna Inglesa (T.E.H. nº 26).

Lecturas obligatorias: ROSTOVZEFF, M. Historia social y económica del Imperio Romano. (Tomo II, cap. XII) (E.M. nº 5). BLOCH, Marc. La sociedad feudal. Tomo I, Libro III, cap. I, II, III. BLOCH, Marc. El problema del oro en la Edad Media (E.M. nº 36). LUZZATTO, G. Períodos y ca -

2

racteres de la economía medieval. (E.M. nº 13).

3. El desarrollo de la burguesía y el ajuste de la sociedad feudo-burguesa (siglos XI-IV).

- A. Los factores de cambio.
- La expansión periférica y la apertura de nuevas posibilidades económicas.
 - La formación de nuevas clases y el desarrollo de la movilidad social.
 - Los contactos de cultura y la renovación del sistema de ideas.
 - La alteración de los factores de poder.
- B. El proceso de cambio.
- La crisis de la estructura tradicional.
 - El delineamiento de la estructura burguesa.
 - Enfrentamiento, conflicto y ajuste de la estructura tradicional y la estructura burguesa.
 - La diferenciación de las nuevas clases y los conflictos derivados de ella.
 - Situaciones reales y mentalidades de grupo.

Fuentes: VILLANI, Giovanni. Cronaca. (fragmentos). (T.E.H. nº 2). BRUGES, Galbert de. Vida de Carlos el Bueno, conde de Flandes. (T.E.H. nº 48).

Lecturas obligatorias: SESTAN, Ernesto. La ciudad comunal italiana del siglo XI al XIII. (E.M. nº 35). OTTOKAR, Nicola. El problema de la formación comunal. (E.M. nº 3). VACCARI, Pietro. La crisis de las clases nobiliarias en Europa en el siglo XIV. (E.M. nº 28). SÁFORI, Armando. Polémica sobre la ciudad medieval. (E.M. nº 41). WOLFF, Philippe. Las luchas sociales en las ciudades del mediodía de Francia en los siglos XIII y XIV. (E.M. nº 33). LOMBARD, Maurice. La evolución urbana durante la Alta Edad Media. (E.H.S. nº 1) (*).

4. Los cambios sociales de la era de los Estados mercantilistas (siglos XV-XVIII).

- A. Los factores de cambio.
- La expansión oceánica y la acumulación del primitivo capitalismo mercantil.

3

- La organización de los estados nacionales absolutistas.
- Las transformaciones religiosas y científicas.
- La organización de los imperios coloniales.
- Aristocracias tradicionales y burguesías: la redistribución del poder económico, social y político.

B. El proceso de cambio.

- Los cambios sociales en los grandes Estados coloniales. Aristocracias tradicionales y burguesías. Las clases populares. La lucha por el poder económico y el poder político.
- Los cambios sociales en las áreas europeas no capitalistas. La estructura feudo-burguesa, y sus cambios.
- Los cambios sociales en las áreas coloniales. Sociedades esclavistas. Elites europeas y grupos nativos. Cambios de situación.

C. Cambios sociales, ideologías políticas-sociales y formas de vida.

Fuentes: MORO, Tomás. Utopía (fragmentos). (T.E.H. nº 4). MOLLIERE, El burgués gentilhomme.

Lecturas obligatorias: HAMILTON, Earl. El tesoro americano y el desarrollo del capitalismo. (E.M. nº 27). NADAL, Jorge. La revolución de precios en España en el siglo XVI. (E.M. nº 30). NEF, John. La Europa industrial en la época de la Reforma (1515-40). (E.M. nº 43). BAGU, Sergio. Estructura social de la colonia. (Cap. I y II). HARTUNG, F. y MOUSNIER, R. Algunos problemas concernientes a la monarquía absoluta. (E.H.S. nº 4).

5. Los orígenes de la sociedad industrial (1760-1830).

- El desarrollo científico y técnico en relación con el proceso de la producción.
- El proceso del desarrollo industrial en Inglaterra.
- Las consecuencias sociales de la transformación industrial.
- La formación del proletariado industrial y sus caracteres como clase.
- Los ajustes de la estructura económica y de la estructura social.

Fuentes: ENGELS, Federico. La situación de la clase obrera en Inglaterra. Cap.: Las grandes ciudades. (T.E.H. nº 15).

Lecturas obligatorias: DOBB, Maurice. El crecimiento del proletariado. (E.M. nº 39). MEUVRET, Jean. Crisis de subsistencias y demografía en Fran-

4

cia durante el Antiguo Régimen. (E.M. nº 40). LABROUSSE, E. La crisis de la economía francesa hacia el fin del Antiguo Régimen y el comienzo de la Revolución.

6. Apogeo y crisis de la sociedad liberalburguesa (1830-1918).

A. El impacto del desarrollo industrial en la sociedad europea.

- a) Las aristocracias tradicionales y los nuevos grupos de poder económico.
- b) El desarrollo del proletariado industrial y su relación con los otros grupos sociales.
- c) Las revoluciones liberalburguesas de 1830 y 1848.
- d) Las tensiones sociales entre los grupos de poder económico y las clases populares. Movimientos obreros y doctrinas revolucionarias y reformistas.

B. El impacto del desarrollo industrial en los Estados Unidos

- a) Sociedad esclavista y sociedad fabril.
- b) La guerra civil y las situaciones económicas y sociales.
- c) Desarrollo industrial y cambios sociales.
- d) Las tensiones sociales entre los distintos grupos de poder económico y las clases populares. La organización obrera y la filosofía social.

C. El impacto del desarrollo industrial en las áreas no industrializadas.

- a) Imperialismo y situaciones sociales.
- b) El desarrollo de las burguesías.
- c) Las tensiones sociales entre los grupos de poder económico y las clases populares.

Fuentes: MARK. Las luchas de clases en Francia. (T.E.H. nº 49). Problemas sociales (1895-1921) (Documentos). (T.E.H. nº 51).

Lecturas obligatorias: PUMPHREY, Ralph. La introducción de los industriales en la nobleza británica: estudio del proceso de adaptación de una institución social. (E.M. nº 11). KULA, W. I. Investigaciones comparativas sobre la formación de la clase obrera. (E.M. nº 9). DOBB, M. La Revolución industrial en el siglo XIX. (E.M. nº 65).

7. Las transformaciones sociales en la era de las guerras mundiales (1918-1960)

A. Los factores de cambio.

-18-

5

- a) Las revoluciones socialistas.
 - b) La crisis europea de entreguerras.
 - c) Las consecuencias de la segunda guerra mundial.
- B. El proceso de cambio
- a) El desarrollo de las sociedades altamente industrializadas.
 - I) Estados Unidos.
 - II) Europa occidental.
 - III) Unión Soviética.
 - IV) Japón.
 - b) El desarrollo de las sociedades no industrializadas.

Fuentes: Problemas de las revoluciones del siglo XX. (T.E.H. nº 63). Problemas agrarios en Latino-América: México. (T.E.H. nº 52).

Lecturas obligatorias: ROSTOW, W.W. Industrialización y crecimiento económico. (E.M. nº 6). KUZNETS, Si món. Retardo en el desarrollo industrial. (E.M. nº 42). STURMTHAL, Adolf. La tragedia del movimiento obrero. (Parte III) . JOHNSON, John. Transformaciones políticas de América Latina. (Cap. 3).

BIBLIOGRAFIA BASICA

OBRAS GENERALES: BEER. Historia del socialismo y de las luchas sociales. KULISCHER. Storia economica del medioevo e dell'epoca moderna. PIRENNE. Les étapes sociales del capitalismo. TRÉVELLIAN. Historia social de Inglaterra. TONNIES. Desarrollo de la cuestión social. MUMFORD. Técnica y civilización; Colección L'Agriculture à travers les âges. SABINE. Historia de la teoría política. ROLL. Historia de las doctrinas económicas. WEBER, M. Historia económica general. HAUSER. Historia social de la literatura y del arte. READ, Herbert. Arte y sociedad. VERLINGEN. Introduction à l'histoire économique générale. LILLEY, Sam. Homages, máquinas e historia. SEE, Henri. Histoire économique de la France, 2 vols. PIETRE, A. Les trois âges de l'économie. Essai sur les relations de l'économie et de la civilisation, de l'Antiquité classique à nos jours.

1. BRAUDEL. Histoire et sciences sociales: la longue durée. ROMERO. Reflexiones sobre historia de la cultura. Imago Mundi, nº 1. FUETER. Historia de la historiografía moderna. GOUGH. Historia e historiadores del siglo XIX. LEHMAN. Carlyle's theory of the hero. HOOK. El héroe en la historia. GOLDMAN, Lucien. Ciencias humanas y filosofía. SARTRE, J.P. Critique de la raison dialéctica.

tique. Primera parte: Questions de méthode. LABROUSSE, Ernest. La crise de l'économie française à la fin de l'Ancien Régime et au début de la Révolution. Primera parte (metodología de la historia de precios). SOCIAL SCIENCES RESEARCH COUNCIL. The social sciences in historical studies. SEE, H. Remarques sur la méthode en histoire économique et social. Revue historique, t. 161, 1929, p. 90 y ss. WEBER, Alfred. Sociología de la historia y de la cultura. WEBER, M. Economía y sociedad.

2. ROSTOVZEFF. Historia económica y social del Imperio Romano. LATOUCHE. Orígenes de la economía occidental. PIRENNE. Historia de Europa. KULISCHER. Storia economica del medioevo e dell'epoca moderna. (Tomo 1). ELOCH. La sociedad feudal. ROMERO. Sociedad y cultura en la temprana Edad Media. DOPSCH. Fundamentos económicos y sociales de la cultura europea.

3. PIRENNE. Historia económica y social de la Edad Media. LOMBARD. La evolución urbana en la Alta Edad Media. ROMERO. Ensayos sobre la burguesía medieval. LATOUCHE. Orígenes de la economía occidental. KULISCHER. Storia economica del medioevo e dell'epoca moderna. (Tomo 1). PIRENNE. Historia de Europa.

4. MOUSNIER. Historia General de las Civilizaciones. El siglo XVI. MOUSNIER. Historia General de las Civilizaciones. El siglo XVII. KULISCHER. Storia economica del medioevo e dell'epoca moderna. T. II. RENARD y WEULERSSE. Historia económica de la Europa Moderna. SOMBART. El burgués. BRAUDEL. El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II (tomo II, ps. 9-60).

5. MANTOUX. La revolución industrial en el siglo XVIII. ASHTON. La revolución industrial. FRIEDLANDER y OSER. Historia económica de la Europa moderna. COLE. Introducción a la historia económica. DOBB. Studies on the development of capitalism. LABROUSSE. La crisis de la economía francesa hacia fines del Antiguo Régimen y al comienzo de la Revolución. (Introducción; E.M. n.º 45).

6. MORAZE. La France bourgeoise. DOLLEANS. Historia del movimiento obrero. Tomo 1. COLE. Historia del pensamiento socialista. Tomo 1. ROMERO. El ciclo de la revolución contemporánea. FAULKNER. Historia económica de Estados Unidos. BULLEJOS. Movimientos y doctrinas sociales.

7. DOLLEANS. Historia del movimiento obrero. Tomo II. COLE. Historia del pensamiento socialista. Tomos II, III y IV. STURMTHAL. La tragedia del movimiento obrero. CLAUDE, H. De la crisis económica a la guerra mundial. FAULKNER. Historia económica de los Estados Unidos. JOHNSON, J. Transformación política de América Latina.

BIBLIOGRAFIA

2. MEYER. El historiador y la historia antigua (La evolución económica de la antigüedad. La esclavitud en el mundo antiguo). SGO COTTI. El caso de la Grecia antigua. GLOTZ. Le travail dans la Grèce ancienne. LOUIS, Paul. Le travail dans le monde romain. WALLON. Histoire de l'esclavage dans l'antiquité. WEBER, M. La decadencia de la cultura antigua. GORDON CHILDE, V. Qué sucedió en la historia. ROMERO. El estado y las facciones en la antigüedad. DOPSCH. Economía natural y economía monetaria. BLOCH. Les caractères originaux de l'histoire rurale française. GANSHOF. Qu'est-ce que la féodalité. SANCHEZ-ALBORNOZ. En torno a los orígenes del feudalismo. Tomo 3. Epílogo. SANCHEZ-ALBORNOZ. España, un enigma histórico. Inmadurez del feudalismo. LOMBARD. L'or musulman du VII à IX siècles. Annales, 1947. n.º 2. WEDEL. Ideales de la Edad Media. Tomos I, II y IV. SOUTHERN. La formación de la Edad Media.

3. PERNOD. Les origines de la bourgeoisie. WEDEL. Ideales de la Edad Media. Tomo III. PIRENNE. Les communes françaises des origines aux XVIII siècles. PETIT DUTAILLIS. La monarchie féodale en France et en Angleterre. POWER. Gente de la Edad Media. OTYOKAR. Les communes del medioevo. SANCHEZ-ALBORNOZ. España, un enigma histórico. Debilidad de la burguesía en la Castilla medieval. RAGONNESSE. Los movimientos y luchas sociales en la Baja Edad Media. WOLFF. Las luchas sociales en las ciudades del medioevo de Francia, siglos XIII a XV. PIRENNE. Los períodos de la historia social del capitalismo (E.M. n.º 19). RODOLICO. I Ciampici. MUMFORD. La cultura de las ciudades.

4. VON MARTIN. Sociología del Renacimiento. SOMBART, W. Lujo y capitalismo. WEBER, M. La ética protestante y el espíritu del capitalismo. TANNEY. La religión en el origen del capitalismo. FEBVRE, L. Martín Lutero. FEBVRE, L. Au cœur religieux du XVI siècle. DOBB. Studies on the development of capitalism. HOBSON. Capitalism. HAZARD, P. La crisis de la conciencia europea. MORAZE. La France bourgeoise. MORAZE. Les bourgeois conquérants. CARANDE. Carlos V y sus banqueros. SEE, H. Origen y evolución del capitalismo moderno. CLEVERT. Les marchands au XVI siècle. HAMILTON. El florecimiento del capitalismo y otros ensayos de historia económica. GIRAUD. Crisis de conciencia y de autoridad a fines del reinado de Luis XIV (E.M. n.º 12). MEUVRET. La geografía de los precios de cereales en el siglo XVII (E.M. n.º 34). MARX, Carlos. El Capital. Tomo I, sec. VII: El proceso de acumulación del capital. PROCCACCI. Clasi sociali e monarchia asso-

luta nella Francia della prima metta del secolo XVI. HERING. Los Pucar. ROOVER, Raimond de. L'évolution de la lettre de change (XIV-XVIII siècles). VERLINDEN, C. En Flandre sous Philippe II : durée de la crise économique. Annales, 1952, n° 1, p. 21-30. VICENS VIVES, J. Historia social y económica de España y América. B. GU, S. La estructura social de la colonia. ROMANO, R. Una economía colonial: Chile en el siglo XVIII (E.M. n° 24). SALAS, A. Crónica florida de las Indias. TERSEN. Histoire de la colonization. CROCKAERT. Histoire du Commonwealth britannique.

5. ENGELS. La situación de la clase obrera en Inglaterra. DUNHAM, A.L. La Révolution Industrielle en France (1822-1870). LEROY, M. Histoire des idées sociales en France. SCHUYEN. The Chartist Challenge. OWEN EVANS, David. Social Romanticism in France (1830-1848). COLE, G.D.H. y FILSON, A.W. British Working Class Movements. Select Documents. 1789-1875.

6. TREVELYAN. Historia social de Inglaterra. RAMOS OLIVEIRA, A. Historia política y social de Alemania. MEHRING, F. Carlos Marx. BARBAGALLO y otros. El 1848-49. HAUSER y otros. Du liberalisme au imperialisme. BRUHAT, J. Les journées de fevrier de 1848. MARX, C. Les luchas de clases en Francia. SCHMIDT, Ch. Des ateliers nationaux aux barricades de juin. GREGG, Pauline. Economic and social history of Great Britain (Siglo XIX). KIRKLAND. Historia económica de Estados Unidos. HOBSON. Imperialism.

7. BRADY. La riqueza tras el poder. LASKI. Comunismo. READ, J. 10 días que conmovieron al mundo. BAYKOV. Historia de la economía soviética. WRIGHT MILLS. La élite de poder. DESCHAMPS, H. La fin des Empires coloniaux. CROCKAERT. Histoire du Commonwealth britannique. SILVA HERZOG. Historia de la revolución mexicana. VICENS VIVES, J. Historia social y económica de España y América. Tomo V. ESCHMAN. El estado fascista en Italia. ASHWORTH. Breve historia de la economía internacional. STERNBERG. ¿Capitalismo o socialismo?. BETHELEIM. Esquisse d'un tableau économique de l'Europe. BURHAM. La revolución de los directores. POLANYI. La gran transformación. DESCHAMPS. Méthodes et doctrines coloniales de France. FEJTO, F. Histoire des démocraties populaires. HACKER. Proceso y triunfo del capitalismo norteamericano. HALLEVY, Elie. L'ère des tyrannies. Etudes sur le socialisme et la guerre. GUERIN. Fascism and Big Business. ROSSI. El nacimiento del fascismo.

- (*) T.E.H.: Textos para la enseñanza de la historia. Cátedra de Historia Social. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras.
- (*) E.M.: Estudios Monográficos. Cátedra de Historia Social. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras.
- (*) E.H.S.: Ensayos de Historia Social. Cátedra de Historia Social. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras.

10

NOTAS :

- a) El estudio y la comprensión de este programa supone cierto conocimiento de los hechos de historia general. Los alumnos deberán profundizarlo, para lo cual contarán con la ayuda de los directores de Trabajos Prácticos.
- b) Las lecturas obligatorias comprenden dos grupos: las fuentes y las obras monográficas. Todas las que se indican serán tema de examen tanto para los alumnos libres como para los regulares. Su análisis y comentario estará a cargo de los directores de Trabajos Prácticos.
- c) Los exámenes parciales versarán sobre una de las fuentes analizadas, sobre una de las obras monográficas comentadas, y sobre la historia general del período.
- d) Para todas las consultas referentes al curso, el profesor titular atenderá a los alumnos dos veces por semana, en horas que establecerá al comenzar el curso.

Profesor: José Luis Romero

El historiador

Las referencias precedentes sobre el programa de Historia Social General requieren ampliar la mirada, si lo que se pretende es una mayor aproximación al significado e impacto que tuvo aquella cátedra en toda una generación de aspirantes a profesores e historiadores.

Es que un programa, a pesar de tener un diseño impecable y ser técnicamente inobjetable en su formulación, puede terminar en un fiasco para la audiencia a la que está dirigido.

Como bien han señalado investigadores que han abordado planes y programas de estudios como objeto de análisis, la consideración de un programa es inescindible de sus ejecutantes; en este caso, la investigación debería tener en cuenta las competencias del titular de la materia y el equipo que lo acompaña.

Existe un amplio consenso acerca de la misión de la universidad, no sólo como transmisora de ciertos saberes sino como productora de conocimientos. De ahí la exigencia según la cual los responsables de la formación deben ser personas en estrecha relación con la investigación o propiamente investigadores. Este requerimiento, cuando es mal entendido, suele derivar en una deplorable subalternización de la tarea docente, vista en muchos casos como una pesada carga que deben soportar los titulares y asociados de cátedra.

Cabe preguntarse -sin que esto lesione el concepto de libertad de cátedra- cómo encaran la enseñanza los catedráticos universitarios, cómo desarrollan sus clases frente a un grupo de jóvenes que cursan de buen o mal grado la materia que tienen a su cargo.

José Luis Romero fue, ante todo, un historiador, un investigador de bien ganado prestigio en el mundo académico. Ahora bien, ya vimos cómo concebía su programa; pero sería interesante también asomarnos a su "cocina", es decir, a la preparación de sus clases y a la relación que establecía entre su trabajo de investigación y la comunicación de sus resultados a determinadas audiencias.

No contamos con materiales destinados a las clases de Historia Social General pero, en cambio, disponemos de variados papeles, borradores, esquemas y guías, elaborados con vista a cursos y ciclos de conferencias que fueron dictados para grupos o instituciones diversas alrededor de los años 70, alejado ya Romero del ámbito universitario (<https://jlromero.com.ar/archivos/>).

Los alcances de ese material se aprecian cabalmente solo si se tiene en cuenta la condición de historiador del docente que nos ocupa. En efecto, a partir de 1966 Romero comienza el despliegue de lo que hoy se identificaría como un programa de investigación, un núcleo problemático para cuyo abordaje concurren, en forma asociada, varios proyectos. Se trataba de un estudio del mundo urbano occidental a través de cien ciudades europeas y latinoamericanas, a las que sumó luego otras asiáticas y africanas.

Lo llamativo del emprendimiento es que fue llevado adelante sin respaldo institucional alguno, teniendo como sede su propio domicilio familiar en Adrogué y como lugares de trabajo su escritorio y las habitaciones vecinas

(https://jlrromero.com.ar/archivos_jlr/la-estructura-historica-del-mundo-urbano/). El dato, aportado por Luis Alberto Romero, no es menor ya que permite constatar que Romero pudo prescindir del ambiente académico para satisfacer su vocación de historiador. De lo que no prescindió, en cambio, fue del ejercicio de su condición docente, cualquiera fuese el público que le tocase en suerte. (Para mayor información, ver. L. A. Romero Presentación a los esquemas de clase, <https://jlrromero.com.ar/archivos/>).

Además de compulsar una vasta bibliografía específica, una considerable cantidad y variedad de objetos, entre los que se cuentan desde cartografías hasta guías de turismo, obras de arte, desde emplazamientos arquitectónicos hasta obras literarias, a los que sumó las notas de sus viajes por el escenario de la investigación, fueron transformados en fuentes desde el momento en que la curiosidad del historiador los sometió a severos interrogatorios.

Ese enorme caudal de datos e informaciones se constituyó en el soporte empírico de la investigación. De allí surgieron una multiplicidad de esquemas manuscritos que, una vez corregidos y decantados, fueron mecanografiados siguiendo un orden jerárquico de temas e ideas y que dieron forma a las guías de clase que utilizaba en sus cursos y conferencias. En ellas, puede apreciarse el cuasi obsesivo cuidado que ponía en no dejar nada librado al azar o a la buena memoria y el modo con que organizaba la profusa información que le servía de soporte a las ideas que había ido elaborando sobre los temas.

Estas guías de clase confirman la idea según la cual en Romero no existían cesuras entre la investigación y la docencia, sino que más bien esta última era una instancia de un itinerario científico que, al mismo tiempo en que se iba desarrollando, socializaba sus resultados a través de distintas formas de comunicación hasta concluir cristalizados en publicaciones, como es el caso de algunos de sus títulos.

Como ejemplo, pueden consultarse, entre otras, las guías de clase de un curso sobre la Historia de París, dictado en 1970. Al respecto, comenta Luis Alberto Romero:

Las guías del curso París en su historia muestran su modo de organizar gradualmente la información y las ideas. El esquema general, con las seis grandes etapas, es similar al que desarrolló en Latinoamérica, las ciudades y las ideas, publicado en 1976.

(https://jlromero.com.ar/archivos_jlr/paris-y-su-historia-1970/)

El sitio mencionado, comprende, además, los archivos de audio (https://jlromero.com.ar/archivos_jlr/test/), que permiten hacerse una idea del manejo que hacía de la información surgida de la investigación y que sintetizaba en las guías de clase. Estas últimas también pueden ser vistas como la matriz, tanto de los amplios panoramas que trazaba en sus clases como del contenido del libro que en su momento saldría publicado.

Los archivos de audio nos conducen al historiador en modo docente. Confirman, por otra parte, el recuerdo que conservan quienes fueron sus alumnos en la facultad- Catalina Wainerman, entre otros, acusó el impacto de la retórica de Romero:

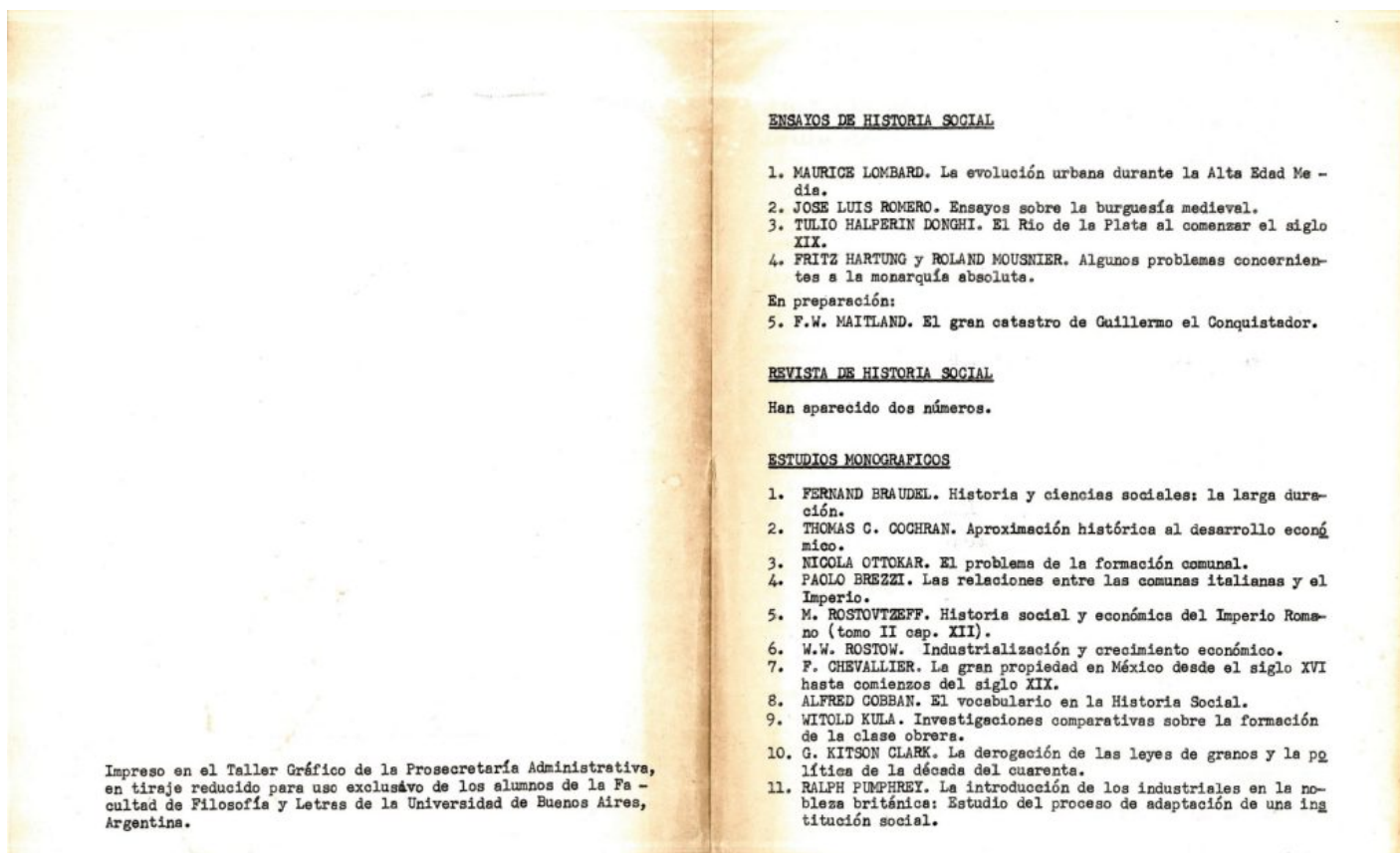
"Romero hablaba con el cuidado de quien escribe, corregía sus oraciones, algo que sólo conozco en el lenguaje escrito pero no en el oral...Iniciaba una frase y, por la mitad, volvía atrás y, como quien tacha y reescribe, rearmaba la frase corrigiendo no sólo la posición del sujeto y el predicado o las articulaciones de género y de número (femenino-masculino, singular-plural) sino, además, la elegancia del vocabulario. Sus párrafos eran obras escritas con precisión y un gran cuidado por la elegancia literaria. No lo hacía continuamente, pero lo hacía cada tanto y el momento me deslumbraba. .. Construía su discurso oral, y lo hacía con el cuidado de quien hace literatura escrita".

Por mi parte, reitero que no encuentro grandes diferencias entre su modo de transmisión oral y su escritura. Leer sus trabajos es como escucharlo: la pasión, en su caso, no atenta contra la claridad y el rigor. (Saab)

Pero la tarea docente de Romero no se circunscribió exclusivamente a las aulas universitarias y a los estudiantes de historia. Entre quienes lo escucharon se cuentan personas de todas las edades y distintos niveles de instrucción, en ámbitos tales como el recordado Colegio Libre de Estudios Superiores, la Biblioteca del Consejo de Mujeres y otros cursos de índole privada.

De aquí que resulte interesante traer a colación el recuerdo del escritor y periodista Rubén Tizziani,

quien no fue estudiante universitario ni su alumno formal, "sizeSlug":"large"} -->



12. MARCEL GIRAUD. Crisis de conciencia y de autoridad a fines del reinado de Luis XIV.
13. GINO LUZZATTO. Períodos y caracteres de la economía medieval.
14. HENRI PIRENNE. Las Gildas.
15. PAUL LEVILLIOT. En la comarca de Lieja (Un documento de historia social)
16. BERT F. HOSELITZ. El desarrollo económico en América Latina.
17. PIERRE VILAR. Crecimiento económico y análisis histórico.
18. F. BRAUDEL y F.C. SPOONER. Los metales monetarios y la economía del siglo XVI.
19. HENRI PIRENNE. Los períodos de la historia social del capitalismo.
20. GILLES CASTER. Tipos económicos y sociales del siglo XVI: el pastelero tolosano.
21. GINO LUZZATTO. Nuevas tendencias en los estudios de historia económica.
22. ANTONIO de STEFANO. Las herejías populares de la Edad Media.
23. WITOLD KULA. Economía e historia: la larga duración.
24. RUGGIERO ROMANO. Una economía colonial: Chile en el siglo XVIII.
25. PIERRE VILAR. Problemas de la formación del capitalismo.
26. GUSTAVO BEYHAUT. Aspectos de la falta de mano de obra en Sud América.
27. EARL J. HAMILTON. El tesoro americano y el desarrollo del capitalismo.
28. PIETRO VACCARI. La crisis de las clases nobles en Europa en el siglo XIV.
29. PIERRE VILAR. Barcelona y el siglo XVIII. Transformaciones económicas, desarrollo urbano y movimiento de salarios en la construcción.
30. JORGE NADAL OLLER. La revolución de precios en España en el siglo XVI.
31. ROLAND MOUSNIER. La crisis del siglo (1598-1715).
32. EDOUARD PERROY. La crisis del siglo XIV.
33. PHILIPPE WOLFF. Las luchas sociales en las ciudades del meridión de Francia en los siglos XIII y XIV.
34. JEAN MEUVRET. La geografía de los precios de cereales en el siglo XVII: precios continentales, precios mediterráneos, precios atlánticos.
35. ERNESTO SESTAN. La ciudad comunal italiana del siglo XI al siglo XIII.
36. MARC BLOCH. El problema del oro en la Edad Media.

37. RENE DOEHAERD. León, capital del vino en el siglo XII.
38. EDMOND PERRIN. Metz, en los siglos XIII y XIV.
39. MAURICE DOBB. El crecimiento del proletariado.
40. JEAN MEUVRET. Crisis de subsistencia y demografía en Francia durante el Antiguo Régimen.
41. ARMANDO SAPORI. Ideas para una Historia social de la Edad Media.
42. SIMON KUZNETS. Retardo en el desarrollo industrial.
43. JOHN NEF. La Europa industrial en la época de la Reforma (1515-1540).
44. J.J. SPENGLER. Historia y etapas de la evolución demográfica.
45. ERNEST LABROUSSE. La crisis de la economía francesa hacia fines del Antiguo Régimen y comienzos de la Revolución.
46. PAUL DOUGLAS. Estimación del crecimiento del capital en el Reino Unido.
47. ROBERT G. ALBION. Movimientos de capital y de transporte.
48. JEAN PIERRE FAYE. Marx y la teoría del desarrollo.
49. ERIK MASCHKE. Continuidad social e historia urbana medieval.
50. BAYKOV. Historia de la economía soviética (la parte).
51. HENRI LAPÈYRE. Una familia de mercaderes: los Luis.
52. PIERRE JEANNIN. El comercio de Lübeck hacia 1580.
53. PIERRE LE GOFF. Tiempo de la Iglesia y tiempo del mercader.
54. ALBERT IMLAH. Los términos del intercambio en el Reino Unido (1798-1913).
55. MAURICE LOMBARD. Bases monetarias de una supremacía económica.
56. HENRI PIRENNE. Las antiguas democracias de los Países Bajos.
57. EDUARDO DE HINOJOSA. El derecho en el Poema del CID.
58. CARLO CIPOLLA. Depreciación de la moneda corriente en la Europa Medieval.
59. ROBERTO LOPEZ. Del mercado temporario a la colonia permanente.
60. J.M.W. BEAN. Plagas, población y declinación económica en la Baja Edad Media.
61. JEAN DEHONT. Las "solidarités" medievales.
62. BRESSER PEREIRA. El surgimiento de la clase media y de los cuadros intermedios de la administración en Brasil.
63. PEDRO TEICHERT. Análisis del crecimiento de América Latina.
64. FRANÇOIS CHEVALLIER. La rebelión de Zapata.
65. MAURICE DOBB. La revolución industrial y el siglo XIX.
66. MARC BLOCH. La sociedad feudal.
67. EILEEN POWER. Gente de la Edad Media.
68. HOBSEAWN. La crisis general de la economía europea en el siglo XVII.

69. M. KOSSOK. El Virreynato del Rio de la Plata (cap. 6 y 7).
70. TREVELYAN. Historia social de Inglaterra (cap. II).
71. RENE BAHEREL. Economía e historia a propósito de los precios.
72. OTTO BRUNNER. El problema de una historia social europea.
73. ALBERTO J. PLA. Aspectos de historia económica y social de Argentina, a partir de la crisis de 1929-33.-
74. Clases sociales en México (Molina Enriquez, Palma y Whetten)
75. MEJIA FERNANDEZ. El trabajo forzado en América Latina.
76. OSCAR LEWIS. México a partir de Cárdenas.
77. HOBSBAWN. La revolución industrial y la vida material de las clases populares en Inglaterra.
78. CARLOS MARX. El proceso de acumulación del capital (El Capital T. 1, sec. 7a. cap. XXIV; La llamada acumulación originaria).

TEXTOS PARA LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

- 1. GEOFFREY CHAUCER. Cuentos de Canterbury (prólogo).
- 2. GIOVANNI VILLANI. Cronaca (fragmentos).
- 3. GREGORIO DE TOURS. Historia de los Francos. Libro IV, cap. XXI (Fragmentos I).
- ✓ 4. TOMAS MORO. Utopía (fragmentos)
5. ERASMO DE ROTTERDAM. Eligio de la Locura (fragmentos).
6. PLUTARCO. Vida de Tiberio Graco (fragmento de Vidas Paralelas).
7. Cronica anglosajona (fragmentos).
8. BEDA. Historia eclesiástica de Inglaterra (fragmentos).
9. SAN BERNARDO. Sobre la consideración (fragmentos).
10. SUGER. Vida de Luis VI El Gordo (fragmentos).
11. Carta de Gregorio VII a Herman de Metz.
12. VOLTAIRE. Ensayo sobre las costumbres y el espíritu de las naciones.
13. THOMAS R. MALTHUS. Ensayo sobre el principio de la población. Libros I y IV, fragmentos.
14. LORD BYRON. Discurso en la Cámara de los Lores (febrero de 1812) fragmento.
- 15. FEDERICO ENGELS. La situación de la clase obrera en Inglaterra. Cap. Las grandes ciudades.
16. SAN ISIDORO. Historia de los godos (fragmentos).
17. BRUNETTO LATINI. Los libros del Tesoro. Libro III (fragmento).
18. Cartas de Abelardo a Heloísa (fragmentos).

19. SALIMBENE DE ADAM. Crónica (fragmento I).
20. ARISTOTELES. La Constitución de Atenas (fragmentos).
21. BONIFACIO VIII. Bula "Unam Sanctam..."
22. La Chanson de la Croisade Albigeoise y La Chanson de Guil-laume de Tudele.
23. SANTO TOMAS DE AQUINO. Suma Teológica. Cuestión XCVII.
24. Poesía Goliarda.
- 25. GREGORIO DE TOURS. Historia de los Francos. Libro II (fragmentos).
- 26. La "Carta Magna" Leonessa y la Carta Magna inglesa.
27. TACITO. De las costumbres, sitios y pueblos de la Germania (fragmento).
28. OTON DE FREISINGA. Crónica de Federico Barbarroja. Libro III (fragmento).
29. OTON DE FREISINGA. Crónica de Federico Barbarroja. Libro IV (fragmento).
30. MATEO PARIS. Crónica Mayor (a.1228: T II, p. 145-155; a. 1244: T IV, p. 280-295).
31. SALIMBENE DE ADAM. Crónica. (fragmentos II).
32. GUILLERMO DE TIRO. Cronica (libro XVI).
- 35. GUIBERT DE NOGENT. Autobiografía.
- 36. ROBERTO S. LOPEZ. Documentos sobre el comercio medieval en el mundo mediterráneo.
- 37. ETABLISSEMENTS DE ROUEN (fragmentos).
39. JEAN BODEL. El juego de San Nicolás (Cap. V-X).
- 40. PROUDHON. Les confesiones de un revolucionario.
41. LAMENNAIS. Palabras de un creyente. (cap. VIII-XII; XX-XXII).
42. Le roman de Renart (fragmentos).
- 43. Crónica Compostelana (fragmentos).
44. UGO FALCANDO. La conjuración contra Mayon (fragmento).
- 45. THOMAS WALSHINGHAM. Crónica Anglosajona.
- 46. Ordenanzas de Justicia de la Comuna y pueblo de Florencia (1293).
- 47. Documentos económico-sociales de la España cristiana.
- 48. GALEBERT DE BRUGES. Vida de Carlos el Bueno, conde de Flandes (fragmento).
- 49. CARLOS MARX. Las luchas sociales en Francia (1848-1850) cap. 1.
- 50. JOHN REED. Los diez días que conmoveron al mundo (Cap. 8 y 9).
51. Problemas sociales (1895-1921) (documentos).
- 52. Problemas agrarios en América Latina: Mexico (documentos).
- 53. HUGO DE POITIERS. Historia del monasterio de Vézelay (fragmentos).

- 54. ALAMANNO ACCIAIOLI. El tumulto de los Ciompi (fragmentos).
- 55. Economía urbana en la España cristiana (documentos).
- 56. JEAN DE VENETTE. Crónica (1536-1538).
- 57. Crónicas anónimas de Sahagún (fragmentos).
- 58. Documentos de Douai (1298).
- 59. FITZSTEPHEN. Descripción de Londres.
- 60. Crónica de Artois.
- 61. Hansa de Saint Omer.
- 62. JEAN FROISSART. Crónicas.
- 63. LENIN. Selección de textos (1917-1921).
- 64. MARCO POLO. Viajes (fragmentos).
- 65. GEOFFREY CHAUCER. Cuentos de Canterbury.
- 66. Poesía lírica provenzal.
- 67. V. GALVEZ. Memorias de un Viejo.
- 68. La ciudad musulmana en la Edad Media.
- 69. Invasiones bárbaras.
- 70. Visiones medievales.
- 71. San BERNARDO. De la excelencia de la nueva milicia.
- 72. Textos y documentos de la sociedad feudal.
- 73. J. H. VIEYTES. Escritos del Semanario Agrícola.
- 74. Memoria sobre el estado rural del Río de la Plata en 1801.
- 75. SOBREMONTÉ. La Intendencia de Córdoba en 1785.
- 76. JOSE GODOY ORO. Informe sobre San Juan (1806).
- 77. VIRREY AVILES. Memoria (1801).
- 78. MARIQUITA SANCHEZ. Recuerdos del Buenos Aires virreynal.
- 79. LENIN. Selección de textos (1917-1921).
- 80. Documentos para la historia del movimiento obrero en México (1934-1936).
- 81. La Revolución de 1848 en Francia. Selección de textos.
- 82. Documentos para los orígenes del movimiento obrero en Inglaterra.

El maestro

Tiempo atrás escribí que el entusiasmo que generaban las clases de José Luis Romero se debía a la manera magistral con que su explicación permitía comprender cómo cambiaba una sociedad, cómo podía producirse el pasaje de un sistema histórico-social a otro, cómo se encadenaban unos acontecimientos tomando la forma de un proceso y cómo se iban configurando ciertas relaciones sociales características, en aquel caso, del mundo feudal. De modo que al concluir aquella unidad del programa yo tenía la hermosa sensación de haber entendido algo y ese algo me parecía una cosa importante para mi decisión, ya tomada, de llegar a ser profesor de historia (J. Saab).

Los tres testimonios que siguen sobre la calidad docente de Romero confirman y amplían este trasunto de memoria:

Si las clases dictadas por Romero eran atrapantes por su contenido también lo eran por su forma: las clases magistrales eran realmente magistrales. Uno salía deslumbrado por la exposición. Atributo que no era habitual entre nuestros profesores. ... (Iñigo Carrera)

Lo de Romero era diferente, ... Y hoy sé que fue diferente a todos los demás docentes que tuve a lo largo de mi vida de alumna...

Dos cuestiones me impresionaron en Romero: el estilo de exposición oral, y el estilo de abordar la enseñanza de un tema tan remoto en el tiempo como la Edad Media. ... En cuanto a lo segundo, Romero acercaba la historia del pasado, para nosotros remoto, al mundo cotidiano.... Y ambos aspectos tenían algo en común, la cotidianeidad del tiempo histórico y la cotidianeidad de los seres destacados de la sociedad. Ambos desacralizaban y le daban patente de legitimidad a la vida diaria.... (Wainerman)

Y una vez más, el aporte de Rubén Tizziani, elaborado desde esferas no universitarias, confirma y refuerza la imagen que de él conservaron quienes fueron sus alumnos:

Entonces también se extraña la inteligencia que había detrás de las palabras, la capacidad de desmenuzar el tema más complejo o la anécdota más sencilla con la misma pasión, la posibilidad de relacionar gentes, acontecimientos, procesos centenarios y convertir lo inconciliable en una reveladora interpretación. Sin ostentación, sin que le cambiara el tono de la voz; sólo seguro, sabiendo que sabía, que había reflexionado como pocos aquí sobre el hombre y su historia. Entonces, finalmente -¿por qué no decirlo sin pudor de una vez por todas?-, uno extraña su enorme, irremplazable sabiduría.

Estos testimonios tienen en común, además de subrayar el efecto encantador de aquel discurso, enfatizar el carácter sobresaliente de la docencia de Romero. También surge de estos párrafos la notable competencia narrativa de nuestro profesor, lo cual evidencia su capacidad pedagógica, virtud no suficientemente valorada en el ámbito universitario. Asimismo se desprende de las citas precedentes un soporte cultural, más bien un fondo de sabiduría sobre el que se apoya esa solvencia narrativa de la que hablamos.

Jaime Rest ilustra acabadamente esa característica, en este caso, acerca de su cultura literaria:

Pero debo agregar que José Luis Romero, como Lucien Febvre, George Macaulay Trevelyan o Eileen Power, era un historiador a quien seducía la posibilidad de desentrañar la imagen de la sociedad a través del documento poético. He conocido pocas personas -inclusive entre aquellas consagradas exclusivamente a disciplinas literarias- que tuvieran un conocimiento de primera mano tan sólido y profundo de textos y fuentes como el que poseía Romero. ... Poseía, además, un incalculable dominio de crónicas y testimonios escritos. Sentía un entusiasmo ilimitado por los Carmina Burana, por el prólogo general de los Canterbury Tales, por las narraciones de Chrétien de Troyes, todos ellos materiales literarios que revelaban la estructura y condiciones de la vida social de su tiempo.

Ciertamente, es tarea difícil explicar de dónde surge aquello que es excepcional en cualquier orden de la actividad humana. Se suele hablar de algo así como don natural o talento innato para referirse a los exponentes más notables del arte, el deporte y la ciencia. Lo cierto es que en Romero se condensaban capacidades forjadas no solo a través de su extraordinaria contracción al trabajo sino a la posibilidad que tienen ciertos sujetos de asimilar experiencias intelectuales y de vida en general y transformarlas en patrimonio personal aptas para ser socialmente transferidas.

Se ha escrito y reiterado sobre los años de formación de Romero. Probablemente, desde su adolescencia haya sido iniciado en el ideario normalista. La educación para él fue siempre una preocupación como puede advertirse en sus textos, aún hoy de los mejores para la enseñanza media, y la clase de vínculo pedagógico que establecía con los jóvenes.

Seguramente, la orientación del hermano Francisco fue decisiva para la incorporación de saberes provenientes de la filosofía y de las humanidades en general, así como de la mano de Clemente Ricci comenzó su iniciación en la preceptiva historiográfica.(cfr. AAVV en <https://jlromero.com.ar/>)

A ese caudaloso acervo cultural se sumaron la autoexigencia y el rigor intelectual - "lo que uno hace debe hacerlo bien", se dice que solía repetir- y su condición de hombre situado, comprometido con

la sociedad de su tiempo, lo cual hacía entrever que para él la historia era menos una construcción de sujeto a objeto que una relación entre sujetos.

En cuanto a su condición docente, creo, como dije alguna vez, que se trataba del placer de enseñar, de transmitir lo que se sabe o parte de lo que se sabe a otros. Esto requiere, a mi entender, cierta propensión a considerar a los más jóvenes como sujetos a quienes vale la pena decirles algo, en este caso, que la historia tiene mensajes que pueden ser importantes para sus vidas .

Ese hombre entero, explicando durante dos horas el desarrollo de un proceso de cambio histórico, sentado al escritorio sobre tarima en aquella vieja aula de la calle Viamonte, dejó su marca impresa en los grupos de universitarios que tuvieron el privilegio de asistir a sus clases, porque además de historiador de excelencia fue un maestro en la más alta acepción del término. Su legado ha sido sintetizado con claridad en las palabras de Ruggiero Romano:

Lección de dignidad humana, lección de seriedad de estudioso, lección de profesor, incomparable lección de compromiso político democrático. Lo ideal sería poder indicar las conexiones, las relaciones de estas diferentes lecciones para mostrar que, en realidad, todas constituyen una única lección....



Ruggiero Romano

ANEXO

Fragmento de una clase teórica de Historia Social General dictada por J.L. Romero.

“Habíamos enunciado los distintos factores de cambio que operaban en este proceso que estamos analizando. Vamos a intentar ahora, en una visión de conjunto, poner en movimiento estos factores, y tratar de sorprenderlos en sus funciones. Pero, para hacer eso, es importante que recapacitemos un momento, sobre el tema general en el tema 2 y que nos ubiquemos cronológicamente y geográficamente en el área occidental del imperio, o sea, en el área central y oeste de Europa, pero cronológicamente interesa mucho que nos situemos perfectamente.

El proceso que estamos estudiando es aquel en que la sociedad romana se transforma en lo que se va a llamar sociedad feudal en la Europa occidental.

Estos son los dos puntos, el uno de partida y el otro de llegada de nuestro proceso. El Imperio Romano tenía una estructura económico-social muy bien constituida, que nosotros damos por asentada en el siglo segundo.

Asistimos a partir de ese momento a las primeras convulsiones de ese imperio económico-social, y vemos como su estructura comienza a desmoronarse y desarticularse y vemos como eso poco a poco resulta de una serie de elementos, que ahora funcionan unos independientemente de otros, como consecuencia de la desarticulación vamos a ver finalmente, a medida que llegamos al siglo octavo, al siglo noveno, al décimo y al undécimo, como esos elementos que han resultado de la desarticulación de la estructura tradicional y también de estos factores de cambio a los cuales me he referido, empiezan a re articularse y se estructuran en otro sistema, en otra estructura económico-social y al llegar al siglo XI, la vamos a ver bastante bien asentada y definida. La denominamos "estructura económica-social feudal". Señalamos un tope que estará bien constituido hacia el siglo décimo o undécimo. Y tenemos ahora la estructura tradicional romana y la estructura feudal. El proceso que conduce de la primera a la segunda es el tema en que vengo insistiendo desde hace varios días. A continuación, veremos la resultante de la actuación de estos factores de cambio. Resultado, o consecuencia, que ni más ni menos que la reestructuración de estos elementos tradicionales y de otros nuevos, en esta nueva configuración económico-social llamada "sociedad feudal".

Recordarán ustedes que hemos señalado entre los factores de cambio, es decir los que contribuyeron a desarmar la estructura económico-social y crear otras nuevas, a la regionalización imperial, la presencia de nuevas ideas religiosas, la invasión musulmana en el Mediterráneo. Cada uno de estos factores de cambio va a operar de distinta manera y en distinto terreno y de la acción de todos ellos sacamos las pistas para descubrir cómo se va a producir una cosa nueva a partir de cierto momento.

El proceso de cambio durante la temprana edad media, según dice nuestro programa, debemos analizarlo según el primer subtema: La crisis de la estructura tradicional.

Esta parte la podemos hacer mucho más rápido que la anterior porque aquí se trata solo de ver como funcionaron los factores de cambio. O, mejor dicho, como funcionaron los factores de cambio para provocar la crisis de la estructura tradicional".

HISTORIA SOCIAL GENERAL. Profesor Romero. Clase N° 8 15-4-64

CEFYL FUBA. Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras adherido a la Federación Universitaria de Buenos Aires.

Bibliografía

Los textos citados se pueden consultar en el sitio José Luis Romero. Obras completas. Archivo digital (<https://jlrromero.com.ar/>)

[Gorelik, Adrián. José Luis Romero: el historiador y la ciudad.](#)

[Iñigo Carrera, Nicolas. Mis recuerdos de José Luis Romero.](#)

[Míguez, Eduardo José. José Luis Romero, una filosofía de la ciencia histórica](#)

[Rest, Jaime. Conocimiento y enseñanza](#)

[Romano, Ruggiero. Evocación de José Luis Romero](#)

[Romero, Luis Alberto, El jardinero y la historia.](#)

[Saab, Jorge. José Luis Romero y la enseñanza de la historia](#)

[Tandeter, Enrique. A veces las apariencias engañan](#)

[Tizziani, Rubén. Mi primer y único maestro](#)

[Wainerman, Catalina. Retazos de mi memoria de José Luis Romero](#)

